

CONFESIÓN DE FE

Juan Manuel del Río

Yo, que soy pecador,
no me confieso primero pecador,
confieso en orden primero la gracia,
la misericordia y el amor de Dios,
y confieso mi esperanza en Jesús el Redentor.

Yo, que soy pecador,
no me confieso primero pecador,
me confieso hijo en el Hijo
Unigénito de Dios,
amado y querido me sé
igual que el hijo que se fue
dilapidó sus bienes y al volver encontró
no reproches ni silencios, sino besos
del Padre enternecido que en su honor
un banquete espléndido preparó.

Yo, que soy pecador,
no me confieso primero pecador,
me confieso ante todo agradecido
al Dios que en el Hijo Amado
solo amor me dio,
todo lo demás Él me lo perdonó.